

# Hegel, filósofo romántico el ordenador

Autor: Carlos Díaz  
Colección: Historia de la Filosofía, n.º 16

Editorial: Cincel  
Madrid, 1985

El profesor Carlos Díaz participa con este libro en una colección de Editorial Cincel -treinta y seis números- que pretende hacer llegar a un público no especializado las producciones de pensamiento más relevantes y significativos de la historia de la filosofía. Se trata, pues, de **«culturizar»** en materia filosófica lo que algunos filósofos han denominado **«el sano entendimiento común»** de los hombres. Tal empeño, al margen de resultar una tarea loable e incluso necesaria como un medio entre otros para una siempre urgente ilustración, plantea una cuestión que en sí misma no es baladí, y desde luego no lo es para la suerte misma de la filosofía y para el papel que siempre ha jugado y que en cualquier caso debe jugar en la comunidad de los hombres; tal es el problema de si realmente entre la filosofía (lo que como tal nos ha legado la tradición en los escritos de los denominados filósofos) y el entendimiento común de los hombres cabe no simplemente una comunicación (que la filosofía pueda hacerse comprender por el llano entendimiento) sino además, si lo que constituye el **«asunto»** de la filosofía también es, en lo más hondo de sus vidas, el **«asunto»** de los hombres. De ser verdad ésto último, la filosofía no puede dejar de hacerse entender por los **«mortales**. La vía de la verdad no puede estar lejana, en rigor no puede ser ajena, a la vía modesta de la opinión.

Concretándonos en este libro: **«Hegel, filósofo romántico»**, es una obra donde se conjugan el estilo literario, la claridad expositiva y el rigor conceptual, lo que la convierte en modélica dentro de su género.

En cualquier caso, no existía ningún libro en el ámbito hispánico con las características del presente. No hay en esta obra ninguna concesión al tópico: Hegel no aparece como un **«idealista frío»**, sino como un romántico», al menos por el valor que concede a la calidad de la voluntad. Desde esta óptica se entiende el tratamiento hegeliano del derecho, de la moralidad y de la eticidad, en definitiva, del hombre y de la sociedad en su devenir histórico, que continúa indisoluble ligado a Hegel.